



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
ESTÉTICAS
ARCHIVO HISTÓRICO



FONDO	BEATRIZ DE LA FUENTE
SERIE	001: DOCENCIA
CAJA	001
EXP.	023
DOC.	0003
FOJAS	05-07
FECHA (S)	1990

Hemos terminado el primer curso acerca de la Pintura Mural Prehispánica. Se presentaron aquí, algunos avances alcanzados por un grupo de estudiosos que aspiran a la mejor comprensión de la vida, de las obras, de las creencias de los antiguos pobladores de la República Mexicana.

Se ha dicho de modo general y de manera atinada, que al conocer nuestro pasado podremos valorar con justicia nuestro presente. Pienso que, tal vez, ésta ha sido la razón profunda para congregarnos, al despertar en cada uno de nosotros algo que es inherente al ser humano y que bien podríamos llamar nuestra curiosidad histórica. Así, en la empresa, por ahondar en el pasado, hemos puesto nuestros mejores empeños. De tal suerte que, historiadores, historiadores del arte, arqueólogos, arquitectos, astrónomos, epigrafistas, restauradores, hemos sumado esfuerzos para ver, para comprender, de modo más cabal, a los ancestros a través de uno de sus hechos artísticos sobresalientes: la pintura mural. Cada uno ha interrogado a los muros pintados de acuerdo con su muy particular interés profesional; por ello, en tanto que algunos les han preguntado que son, que comunican, para que los hicieron, otros aspiran a saber como se realizaron, y algunos más se inquietan por aclarar quiénes y cuando los fabricaron.

El trabajo persistente y acucioso de este grupo privilegiado, privilegiado por los afanes que los unifica, muestra ya resultados alentadores. Así. se alumbró el conocimiento de las técnicas pictóricas, de los destinos y valores de la arquitectura y de la pintura, de lo que se representa y se dice en algunos murales -usando para su comprensión diferentes metodologías-, de los justos hallazgos arqueológicos, de la lectura de las inscripciones jeroglíficas, y de su posible significado arqueoastronómico.

Es tan complejo el universo que se percibe en las pinturas murales de los antiguos mexicanos que, sólo el enfoque interdisciplinario puede colaborar para su mejor comprensión. De ello me di cuenta cuando me inicié en el

estudio de tales pinturas. Si el arte es una expresión totalizadora del hombre, los caminos para acercarse a lo que es, deben ser múltiples y convergentes.

Por mi parte como historiadora de arte, considero que es ésta una de las disciplinas que colabora en la comprensión de los hechos humanos, pero hay otras, que persiguen la misma meta.

El arte debe ser considerado como una realidad de carácter universal que forma parte del contexto de todas las sociedades humanas del pasado o del presente; por ello, insisto, debe ser analizado desde diferentes perspectivas, las que son propios del método científico y las que forman parte de las disciplinas sociales y antropológicas.

Es conveniente mencionar que la antropología ha descuidado o eludido tradicionalmente el estudio del arte, o lo ha orientado de manera muy exclusiva a lo que se ha llamado, sin fortuna ciertamente, "arte primitivo". Aquí cabe recordar que, en lo general, el término "primitivo" se ha usado, de manera depreciativa, para referirse sobre todo a pueblos no tecnificados, se ha asumido que el "arte primitivo" es producto de pueblos, antiguos o actuales, en etapas primarias de evolución. Alcanzan la categoría de "arte", sin palabras que lo adjetiven, el de aquellas culturas que, de acuerdo con conceptos meramente occidentales, han entrado en la vía de la civilización. De tal modo que hay grandes ausencias, en los tratados, en la enseñanza, en el conocimiento, en lo que se refiere al arte de los pueblos de culturas diferentes; recurramos a manera de ejemplo, al del arte antiguo de México, al cual Octavio Paz ha calificado de ser "otro", de su "otredad", porque, precisamente, es un arte distinto. Todo un mundo de enorme riqueza estética y expresiva quedaba, con base en el criterio de arte primitivo, prácticamente anulado frente al tradicional peso del arte de Occidente.

Ese criterio eurocentrista es ya inadmisibles en la actualidad; así, ahora, se reconoce como "arte" el de muchos pueblos diferentes en costumbres, ideas y expresiones a los

de Occidente. Entre ellos están los que habitaron, en la antigüedad, en el territorio que hoy día es la República Mexicana. Nuestro propósito es entender, la expresión pictórica de esos pueblos lejanos en el tiempo, desprovistos, en la medida en que es posible, de la pesada visión eurocéntrica. De ahí que nos apoyemos de modo primordial en lo permanece de la obra pictórica. El arte de los pueblos antiguos es el principal vehículo de comunicación entre el pasado y el presente; es a través de su arquitectura, escultura, pintura, cerámica y otras expresiones artísticas, que conocemos, mayormente, sus costumbres y sus creencias.

Voy a ceder la palabra a mis compañeros, para que cada uno diga, lo que su disciplina particular puede aportar, precisamente, para una comprensión más radical de los hechos pictóricos del antiguo México, y con ello para un mejor acercamiento hacia sus creadores.

Pudieran parecer poco humildes las palabras con que voy a dar por terminada esta Mesa Redonda; lo que en verdad expresan es el privilegio de estar trabajando unidos en un proyecto excepcional. No hay, a la fecha, que yo tenga conocimiento, un proyecto de tal ambición y magnitud. Nuestro compromiso es desarrollarlo de manera óptima. Somos un grupo de estudiosos con una meta definida : reconocernos en la gloria universal *y en lo particular* de nuestro pasado.